



## Consejo Económico y Social

Distr. general  
15 de diciembre de 2015  
Español  
Original: inglés

---

### **Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer**

**60º período de sesiones**

14 a 24 de marzo de 2016

**Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial  
sobre la Mujer y del vigésimo tercer período  
extraordinario de sesiones de la Asamblea  
General titulado “La mujer en el año 2000:  
igualdad entre los géneros, desarrollo y paz  
para el siglo XXI”**

### **Declaración presentada por Global Helping to Advance Women and Children, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social\***

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

---

\* La presente declaración se publica sin revisión editorial.



## Declaración

En un momento en que la comunidad internacional empieza a aplicar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y dado que el 60º período de sesiones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer se centra en “el empoderamiento de la mujer y su vínculo con el desarrollo sostenible”, resulta imprescindible tener en cuenta la importancia de la familia en el empoderamiento de la mujer, así como la importancia de la mujer para el empoderamiento de la familia y los hijos.

El Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo nos recuerda que “[d]ebe apoyarse y promoverse la función de los familiares, en particular los padres y otros tutores legales, para que contribuyan a que las niñas mejoren la imagen que tienen de sí mismas, su autoestima y su condición jurídica y social, y a que se proteja su salud y bienestar” (CIPD + 5, 48). Esto es especialmente importante en el caso de las mujeres que, como madres, tienen una mayor repercusión en el desarrollo de sus hijas.

La Plataforma de Acción de Beijing reconoce que “[l]as mujeres desempeñan una función decisiva en la familia. La familia es el núcleo básico de la sociedad y como tal debe fortalecerse. La familia tiene derecho a recibir protección y apoyo amplios” y, además, que “[l]as mujeres hacen una gran contribución al bienestar de la familia y al desarrollo de la sociedad, cuya importancia todavía no se reconoce ni se considera plenamente. Debe reconocerse la importancia social de la maternidad y de la función de ambos progenitores en la familia, así como en la crianza de los hijos [...] Asimismo, se debe reconocer el importante papel que en muchos países suele desempeñar la mujer en el cuidado de otros miembros de su familia.” (Beijing, 29)

No habría desarrollo sin las mujeres, que no solo dan el regalo de la vida a los futuros dirigentes y trabajadores del mundo, sino que crían a sus hijos y los preparan para contribuir al desarrollo sostenible.

Las mujeres son fundamentales para la familia y la familia, en cuanto unidad básica de la sociedad, es fundamental para el desarrollo sostenible.

El Secretario General Ban Ki-moon declaró que “la estabilidad y la cohesión de las comunidades y sociedades se basan en gran medida en la fortaleza de la familia”. Asimismo, declaró que “los Objetivos de Desarrollo del Milenio, especialmente los relativos a la reducción de la pobreza, la educación de los niños y la reducción de la mortalidad materna” serían “difíciles de alcanzar si las estrategias a tal efecto no se centran en la familia”. Ciertamente, esto también se aplica a los nuevos Objetivos de Desarrollo Sostenible.

La resolución del Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas de 2015 sobre la protección de la familia (A/HRC/29/L.X) observa con preocupación que “no se tiene debidamente en cuenta y no se destaca de manera suficiente la contribución de la familia a la sociedad y a la consecución de los objetivos de desarrollo” e invita a los Estados Miembros “a que tengan en cuenta el papel de la familia y su contribución al desarrollo sostenible, y la necesidad de reforzar la formulación de políticas sobre la familia en el marco de su labor encaminada a alcanzar los objetivos de desarrollo acordados internacionalmente”, “los Objetivos de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas y los objetivos de desarrollo que fijan las Naciones Unidas en el futuro”. La resolución insta a los “Estados a que presten la debida consideración al papel que desempeña y el lugar que ocupa la

familia en las negociaciones en curso sobre la agenda para el desarrollo después de 2015”, reconociendo “que la familia puede contribuir a erradicar la pobreza y el hambre, a lograr la enseñanza primaria universal, a promover la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer, a reducir la mortalidad infantil, a mejorar la salud materna, a combatir el VIH/SIDA, la malaria y otras enfermedades”.

No ha sido acertado excluir la protección de la familia y el reconocimiento directo del papel esencial de la familia en el desarrollo de la Agenda 2030, a pesar de que una serie de Estados Miembros de las Naciones Unidas apoyaban su inclusión.

Resulta esencial señalar que la Agenda 2030 reafirma diversos documentos de las Naciones Unidas que reconocen encarecidamente la institución de la familia. Por ejemplo, el párrafo 10 establece que los fundamentos de la Agenda 2030 “son la Declaración Universal de Derechos Humanos [y] los tratados internacionales de derechos humanos”, y el artículo 16.3 de la Declaración Universal de Derechos Humanos afirma que “[l]a familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado”. Y, dado que el párrafo 10 también menciona “los tratados internacionales de derechos humanos”, estos tratados establecen lo siguiente:

De conformidad con el artículo 10-1 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales: “se debe conceder la más amplia protección y asistencia posibles a la familia, que es el elemento natural y fundamental de la sociedad”.

Según el Preámbulo (párrafo 6) de la Convención sobre los Derechos del Niño: “Convencidos de que la familia, como grupo fundamental de la sociedad y medio natural para el crecimiento y el bienestar de todos sus miembros, y en particular de los niños, debe recibir la protección y asistencia necesarias para poder asumir plenamente sus responsabilidades dentro de la comunidad”.

El párrafo 11 de la Agenda 2030 también reafirma “los resultados de todas las grandes conferencias y cumbres de las Naciones Unidas”, entre otras, la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, el Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo y la Plataforma de Acción de Beijing. Estos documentos también describen a la familia de la siguiente forma:

Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social: “La familia es la unidad básica de la sociedad [...] y, como tal, debe ser fortalecida. La familia tiene derecho a recibir protección y apoyo amplios”.

Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, principio 9: “La familia es la unidad básica de la sociedad y como tal es preciso fortalecerla. Tiene derecho a recibir protección y apoyo amplios.”

Plataforma de Acción de Beijing, párrafo 29: “La familia es el núcleo básico de la sociedad y como tal debe fortalecerse. La familia tiene derecho a recibir protección y apoyo amplios”.

El párrafo 11 de la Agenda 2030 prosigue: “Reafirmamos los resultados de todas las grandes conferencias”. Entre los documentos finales de las conferencias se incluyen:

Cumbre Social +5: “Se ha reconocido una y otra vez que la familia es la unidad básica de la sociedad, desempeña un papel fundamental en el desarrollo social y es un poderoso factor de cohesión e integración social”.

Beijing+5: “La familia es la unidad básica de la sociedad y una sólida fuerza de cohesión e integración social, por lo que debe reforzarse”.

Si bien no se hace referencia directa a la protección de la familia o el papel fundamental de la familia en el desarrollo en la Agenda 2030, esto no significa que los países deban dejar de incluir a la familia en sus planes de desarrollo nacionales. Debe alentarse encarecidamente a los Estados para que concedan a la protección de la maternidad y la familia un papel central en los esfuerzos de desarrollo después de 2015 y para que evalúen el impacto que tienen todas las políticas y programas de desarrollo en la familia, al tiempo que emprenden medidas destinadas a empoderar a las madres y las familias para que realicen su pleno potencial como piezas clave del desarrollo sostenible.

Cuando se formulan políticas públicas, los dirigentes gubernamentales deben examinar detenidamente las consecuencias para la familia y la capacidad que tienen para fortalecerla. El bienestar de la familia mejora desde dentro si se establece una “asociación armoniosa” entre hombres y mujeres y una “distribución equitativa de las responsabilidades [...] respecto de la familia” (Declaración de Beijing, párr. 15). La igualdad en la familia incluye la “distribución [...] equitativa de los bienes de producción, el patrimonio, las oportunidades, los ingresos y los servicios” (Plataforma de Acción, párr. 58 b)). En la elaboración de las políticas públicas deberían tenerse en cuenta la maternidad y la paternidad, y el “papel del padre y la madre y de los tutores legales en la familia y en la crianza de los niños” (Plataforma de Acción, párrafo 60). Los gobiernos deberían prestar atención especial a la función de la mujer en la procreación y proporcionar “servicios adecuados de atención de la salud que permitan los embarazos y los partos sin riesgos y den a las parejas las máximas posibilidades de tener hijos sanos” (Plataforma de Acción, párrs. 94 y 97, y Beijing+5, párr. 72 i)), con “fácil acceso a cuidados obstétricos esenciales, servicios de salud materna bien equipados y dotados del personal adecuado” (Beijing+5, párr. 72 b)).

En la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, la comunidad internacional acordó, en el párrafo 8.25 del Programa de Acción, adoptar una posición común en relación con el aborto: “En ningún caso se debe promover el aborto como método de planificación de la familia. Se insta a todos los gobiernos y a las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales pertinentes a incrementar su compromiso con la salud de la mujer, a ocuparse de los efectos que en la salud tienen los abortos [tanto legales como ilegales] como un importante problema de salud pública y a reducir el recurso al aborto mediante la prestación de más amplios y mejores servicios de planificación de la familia”.

Sin lugar a dudas, puede empoderarse mejor a las mujeres cuando cuentan con apoyo a la hora de traer a los niños al mundo y de criarlos, y las madres capacitadas contribuyen de forma decisiva al desarrollo sostenible.

Global Helping to Advance Women and Children desea enfatizar que las mujeres, como madres, desempeñan una función fundamental en el desarrollo sostenible y que, al empoderar a las madres, empoderamos a la familia para desempeñar, también, su papel decisivo en el desarrollo sostenible.